

Max Valier, un Ícaro de nuestra era

El triunfo de la Cosmogonía Glacial estaba tempranamente determinado como una cuestión de principios y todo lo que queda para los adversarios de la Cosmogonía Glacial es una retracción parcialmente honesta, como ya ha sucedido en algunos campos. Y puede, debido a esto, existir en el futuro, algún difícil e incomprensible juicio en torno a la Cosmogonía Glacial por razones científicas. No perderemos el rumbo, conocemos la verdad en el camino y conocemos el “sí” de nuestra convicción y con ello el “sí” de nuestra creencia y la inconvertible lealtad a Hans Hörbiger y su doctrina.

Georg Hinzpeter

El día 9 de Febrero de 1895 nació en Bozen, en la zona sur del Tirol austriaco, Maximilian E. Valier, hijo de Edmund y Olga Valier.

Valier, sustentador de la *Cosmogonía Glacial* y gran promotor de la industria de los cohetes durante las primeras décadas del siglo XX, ingresó en 1913 a la Universidad de Innsbruck en Austria donde estudió Física, Matemáticas y Astronomía, trabajando a su vez como maquinista en una industria de la misma ciudad. Debido a la Primera Guerra Mundial (1914-1918), sus estudios fueron interrumpidos y Valier decidió enrolarse en el cuerpo aéreo del ejército Austro-Húngaro.

Tras el fin del conflicto, prosiguió sus estudios en Innsbruck y Múnich, pero los abandonó al poco tiempo para transformarse en un escritor independiente.

Inicialmente Valier publicó interesantísimas obras de campos filosóficos y metafísicos donde destacan *Dinge des Jenseits* (“Asuntos del más allá”) y *Das Transzendente Gesicht* (“La faz trascendental”), ambas de 1921; *Des Urseins Dreifaltigkeit* (“La trinidad del ser primigenio”), *Der Verlassene Herrgott* (“El Dios abandonado”) y *Okkulte Weltalls-Lehre* (“Conocimiento oculto del Universo”), todas ellas de 1922, teniendo la última la coautoría con Demeter Georgievitz-Weitzer (1873-1949). Aquel mismo año fueron publicados *Der Untergang der Erde* (“El colapso de la Tierra”) y *Verborgene Gewalten im Weltgeschehen* (“Fuerzas ocultas en los asuntos mundiales”) elaborada con Johannes Zacharias, donde ya aproximaba sus ideas a la *Welteislehre* o Doctrina del Hielo Mundial de Hans Hörbiger.



Izquierda: Max Valier. Derecha: Valier trabajando en uno de sus proyectos (Alrededor de 1930).

Weltuntergang (“Colapso del mundo”) vio a luz en 1923 y describe la gran catástrofe planetaria como consecuencia del choque de un cuerpo celeste contra la Tierra¹. Esta obra es en realidad, una versión ampliada de *Der Untergang der Erde*.

Durante aquella época, gran efecto le causó las teorías expuestas en *Die Rakete zu den Planetenräumen* (“Los cohetes hacia el espacio interplanetario”, 1923) del prominente científico Herman Oberth (1894-1989), quien lo asistirá directamente para su publicación acerca de los viajes espaciales titulada *Der Vorstoß in den Weltenraum* (“El avance hacia el espacio”) de 1924, que se convirtió en un extraordinario éxito de ventas, contando con seis ediciones hacia 1930. En aquél mismo año Valier publicó en Leipzig, *Der Sterne Bahn und Wesen. Gemeinverständliche Einführung in die Himmelskunde* (“El camino y la esencia de las estrellas. Introducción a la ciencia celestial”).

En 1924 apareció también *Einführung in die Welteislehre. Die Rätsel des Sonnenreiches, nach Ingenieur Hörbiger dargestellt* (“Introducción a la Doctrina del Hielo Mundial. Los Enigmas del Reino Solar, presentados de acuerdo a los planteamientos del ingeniero Hörbiger”), trabajo que sintetiza los principales postulados de la *Cosmogonía Glacial*. Aquí Valier ha establecido que *Hörbiger, en 1894 observando la Luna con un pequeño telescopio, tuvo la idea, base de su nueva teoría, fundada en la fugaz intuición de considerar toda la superficie de nuestro satélite con todas sus montañas, cráteres, blancos témpanos y sus profundas llanuras gris-verdosas, como una capa de hielo procedente de la congelación de un inmenso océano que cubre todo el astro formando una capa de hielo de varias decenas de kilómetros de espesor*².

En esta misma obra, definió que no es solamente *el hallazgo de la clave lo que a Hörbiger se le debe, sino también el hecho de que supo aplicarla, abriéndonos así, después de un trabajo de treinta años, las puertas para una nueva comprensión del Universo y para la aplicación técnica de los hechos cósmicos. Fue un trayecto penoso por el que pasó desde que la idea de la naturaleza glacial de la capa de la Luna se engendró en su cerebro, hasta la demostración de que el hielo, en todo el Universo, con su natural oposición a las materias candentes, es el verdadero propulsor de todos los hechos y que todo lo que acontece hasta en el más distante espacio estelar, como en nuestro más próximo reino solar, es el resultado final del combate entre el mundo candente y el mundo glacial*³.

Un año más tarde, es decir en 1925, Valier entregó un estudio acerca de la estructura cósmica que lleva como título *Anleitung zum Lesen Kosmoteknischer Zeichnungen* (“Guía de instrucciones para la lectura de dibujos cosmo-técnicos”).

Visionario del espacio, Max Valier se transformó en uno de los pioneros de la industria de cohetes y fue uno de los fundadores de la *Sociedad Alemana para los Vuelos Espaciales –Deutscher Verein für Raumschiffahrt - DVfR–* que tuvo lugar el 5 de Julio de 1927, institución que posteriormente sentará las bases para los vuelos espaciales y en la cual figuran destacadas personalidades como Johannes Winkler, Herman Oberth, Willy Ley, Klaus Riedel y Wernher von Braum.

Durante este período Valier publicó numerosos artículos en torno a los viajes espaciales, destacando entre ellos *De Berlín a Nueva York en una hora* o bien, *Un atrevido viaje a Marte* y el libro *Raketenfahrt* (“Viajes en cohetes”) de 1929.

¹ Esta obra lleva en algunas ediciones el título de *Weltende* (“Fin del mundo”).

² Valier, M. *Introducción a la Doctrina del Hielo Mundial. Los Enigmas del Reino Solar, presentados de acuerdo a los planteamientos del ingeniero Hörbiger*. Página 3.

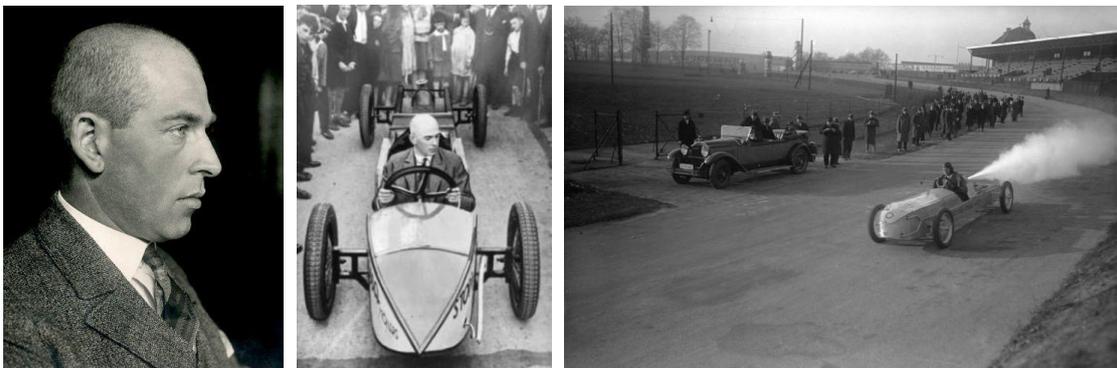
³ Valier, M. *Introducción a la Doctrina del Hielo Mundial. Los Enigmas del Reino Solar, presentados de acuerdo a los planteamientos del ingeniero Hörbiger*. Página 4.

Valier, abogado a la creación de propulsores, fabricó junto a Fritz von Opel y Friedrich Wilhelm Sander el primer coche propulsado por un cohete -el RAK 1- alcanzando el 15 de Marzo de 1928, 75 km por hora. Más tarde, el 23 de Mayo del mismo año, el RAK 2, impulsado por una matriz de veinticuatro cohetes de propelente sólido, alcanzaba la velocidad de 230 km por hora. El RAK 3, en tanto, llegó a los 290 km por hora. En los meses siguientes, se desarrollaron una serie de prototipos de autos, trenes y cohetes y planeadores basados en un sistema semejante de propulsión. Uno de aquellos proyectos de coche-cohete logró en una pista de prueba en 1929, la velocidad de 402 km por hora.

De tal modo, se fueron establecieron los cimientos para una naciente industria y se generó al mismo tiempo gran interés popular por estos campos. Como ejemplo de su gran capacidad de creación, Valier construyó varios vehículos impulsados por cohetes, entre los que se cuentan trineos, patines y automóviles, algunos de los cuales alcanzaron los 380 km por hora.

El programa sistemático de Valier para la industria de cohetes abarcaba tanto los vehículos terrestres como el desarrollo de naves que eventualmente permitieran los viajes espaciales.

En este punto, la *Sociedad Alemana para los Vuelos Espaciales*, concentraba sus esfuerzos en la búsqueda de un combustible líquido para cohetes, logrando éxito en la planta de Heylandt el 25 de Enero de 1930. En consecuencia, el 19 de Abril del mismo año, Valier desarrolló la primera prueba con éxito de un coche-cohete con base de propulsión de oxígeno líquido y metanol: El RAK 4.



Izquierda: Max Valier, el Ícaro de nuestros tiempos. Centro: Valier en el RAK 2. Derecha: La primera prueba con éxito del coche-cohete RAK 6 de Valier en el Avusbahn de Berlín en 1930.

Tras estos exitosos logros, Valier inició la tercera parte del desarrollo de su programa basado en combustible de propelente líquido para naves aéreas. Pero lamentablemente, el 17 de Mayo de 1930 en Berlín, en una prueba desarrollada con combustible de oxígeno líquido, Valier, a la edad de treinta y cinco años, murió tras la explosión del coche-cohete RAK 7.

Sus restos fueron sepultados en Múnich.

Valier es aún recordado en el Tirol como uno de los más famosos inventores y científicos, encontrándose allí la *Sociedad de Astrónomos Amateur Max Valier*, el *Observatorio Público Max Valier* en Gummer y la *Escuela Profesional Max Valier*.

Además de haber sido un extraordinario escritor en el fascinante campo de los viajes espaciales, Valier, el ingeniero técnico en cohetes y astrónomo, tal cual un Ícaro de nuestro tiempo, buscó viajar a otras esferas. Fue un pionero de la aeronáutica, figurando como uno de los grandes impulsores de la industria de cohetes, industria que

tan sólo en la segunda mitad del siglo XX verá los resultados concretos de un grupo de extraordinarios visionarios.

Max Valier escribió una sentencia que quizás sintetiza su vida: *Soy un agradecido que el omnipotente Dios nos haya dado la belleza de las estrellas y también, sus misterios...*

Rafael Videla Eissmann

Abril de 2014

INSTITUTO PRIVADO DE LA
DOCTRINA DEL HIELO MUNDIAL

Rama Chile – Letonia

welteislehre@inbox.lv

Ninguna parte de este texto puede ser reproducido, transmitido o utilizado en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico sin la autorización escrita del editor del *Instituto Privado de la Doctrina del Hielo Mundial* (<http://www.wfg-gk.de/>).

Bibliografía de Max E. Valier

Das Astronomische Zeichnen (*El signo astronómico*). Natur und Kultur Verlag. München, 1915.

Sternbüchlein für Jedermann (*El librito de las estrellas para todos*). Natur und Kultur Verlag. München, 1917.

Spiridion Illuxt (*Spiridion Illuxt*). Selbstverlag. Innsbruck, 1919.

Dinge des Jenseits (*Asuntos del más allá*). Faustverlag. München, 1921.

Das Transzendente Gesicht (*La faz trascendental*). Asokthebu O. K. Barth. München, 1921.

Der Sterngucker (*El observador estelar*). Völler Verlag. München, 1921; segunda edición en Natur und Kultur Verlag. München, 1922.

Des Urseins Dreifaltigkeit (*La trinidad del ser primigenio*). Faustverlag. München, 1922.

Der Verlassene Herrgott (*El Dios abandonado*). Val. Höfling. München, 1922.

Okkulte Weltalls-Lehre (*Conocimiento oculto del Universo*). Coautor: Demeter Georgievitz-Weitzer. Asokthebu Verlag. München, 1922.

Mensch und Weltallslehre (*Hombres y conocimiento universal*). Asokthebu Verlag. München, 1922.

Verborgene Gewalten im Weltgeschehen (*Fuerzas ocultas en los asuntos mundiales*). Coautor: Johannes Zacharias. Asokthebu, O. W. Barth. München, 1922.

Panik (*Pánico*). Coautor: Reinhold Eichacker. O. H. Beccard. Schwedt, 1922 y 1924; y W. Goldmann Verlag. Leipzig, 1927.

Der Untergang der Erde (*El colapso de la Tierra*). Natur und Kultur Verlag. München, 1922.

Die Entwicklung unseres Sonnensystems nach den Neuesten Lehren der Kosmotechnik (*El desarrollo de nuestro sistema solar tras los más recientes conocimientos cosmo-técnicos*). Hermann Päetel Verlag. Neu Finkenkrug, Berlin, 1922.

Weltuntergang (*Colapso del mundo*). Con 10 ilustraciones de Max Valier. Natur und Kultur Verlag. München, 1923⁴.

Milliardenwerte aus den Sternen (*Millares de valores desde las estrellas*). Natur und Kultur Verlag. München, 1923.

⁴ Esta obra se conoce también como *Weltende* ("Fin del mundo").

Die Entwicklung unseres Sonnensystems nach den Neuen Lehren der Kosmoteknik (*El desarrollo de nuestro sistema solar bajo los más recientes conocimientos cosmo-técnicos*). Hermann Paëtel Verlag. Berlin, 1923.

Die Fahrt ins Nichts (*El viaje hacia la nada*). Coautor: Reinhold Eichacker. Universal-Verlag. München, 1924.

Der Sterne Bahn und Wesen. Gemeinverständliche Einführung in die Himmelskunde (*El camino y la esencia de las estrellas. Introducción a la ciencia celestial*). R. Voigtländer Verlag. Leipzig, 1924 y 1926.

Der Vorstoss in den Weltenraum. Eine wissenschaftlich-gemeinverständliche Betrachtung (*El avance hacia el espacio. Una observación científica amplia y común*). R. Oldenbourg Verlag. München, 1924, 1925 y 1930 (Seis ediciones en total).

Einführung in die Welteislehre. Die Rätsel des Sonnenreiches, nach Ingenieur Hörbiger dargestellt (*Introducción a la Doctrina del Hielo Mundial. Los Enigmas del Reino Solar de acuerdo al ingeniero Hörbiger*). Hachmeister und Thal. Leipzig, 1924 y 1927.

Los Enigmas del Reino Solar. Solucionados según la teoría de la Cosmogonía Glacial sostenida por el ingeniero Hans Hörbiger. Traducción al castellano por Khün de la Escosura. Editora Internacional. Druck Denter & Nicolai. Berlín-Madrid-Buenos Aires, 1924.

Anleitung zum Lesen Kosmoteknischer Zeichnungen (*Guía de instrucciones para la lectura de dibujos cosmo-técnicos*). R. Voigtländer Verlag. Leipzig, 1925.

Auf kühner fahrt zum Mars (*Sobre un aventurado viaje a Marte*). Verlag Die Rakete. Breslau, 1927.

Mit Raketenkraft ins Weltenall (*Al espacio con el poder del cohete*). Coautor: Otto Willi Gail. K. Thienemann Verlag. Stuttgart, 1928.

Auf der Fährte des Schicksals (*En la huella del destino*). Jungborn-Verlag R. Just. Bad Harzburg, 1928.

Raketenfahrt (*Viajes en cohetes*). R. Oldenbourg Verlag. München, 1928 y 1930.

Los Enigmas del Reino Solar. Segunda edición de *Los Enigmas del Reino Solar. Solucionados según la teoría de la Cosmogonía Glacial sostenida por el ingeniero Hans Hörbiger*. Prólogo y notas de Rafael Videla Eissmann. Madrid, 2009.

Los Enigmas del Reino Solar. De acuerdo a la Cosmogonía Glacial de Hans Hörbiger. Tercera edición de *Los Enigmas del Reino Solar. Solucionados según la teoría de la Cosmogonía Glacial sostenida por el ingeniero Hans Hörbiger*. Prólogo y notas de Rafael Videla Eissmann. Editorial JG. Quito, 2012.